FARO DE VIGO

18/09/2014

Vitrasa enseña a "sobrevivir" en el bus

Edita un folleto de conductas seguras ▶ En 2013 hubo 376 viajeros lesionados

A. BLANCO

Agarrarse a las asas a la hora de entrar en el autobús, acceder con el dinero o la tarjeta de pago ya en la mano, no quedarse al principio del autocar tapando el pasillo o respetar las plazas reservadas para personas con movilidad reducida son normas muy básicas, pero no siempre se cumplen. Y cuando esto ocurre, un inocente desplazamiento en transporte público puede acabar en un desagradable accidente. En el último año 376 viajeros de Vitrasa resultaron lesionados a bordo del bus. La mayoría por descuidos. Latigazos cervicales y contusiones varias son las lesiones más habituales, sobre todo en personas de avanzada edad.

Para reducir este tipo de incidentes a bordo de los más de 120 autobuses de la flota de Vitrasa, la concesionaria activó ayer por tercer año consecutivo una campaña de prevención y ayuda a los usuarios del transporte urbano. Durante un mes dos monitores asistirán a los viajeros prestando especial atención a las líneas con mayor demanda: C1, C3. L5 y L12. Pero también lo harán en la oficina ubicada en el ayuntamiento en la que se retiran las tarjetas de transporte. Además, entregarán 7.000 folletos con consejos de cómo utilizar el autobús para evitar estos accidentes.

"Son pequeñas cosas, pero muy importantes. Se pueden disminuir estas incidencias simplemente llevando el dinero en la mano, agarrándose bien al subir...", ejemplificó el alcalde, Abel Caballero, durante la presentación de la campaña.

"Es primordial concienciar y sensibilizar a la población en general, pero sobre todo a las personas mayores, de la necesidad e viajar en el autobús urbano de forma responsable para evitar cualquier tipo de lesión o incidencia", destacó el director general de Vitrasa, Juan Carlos Villarino. Según las cifras que maneja la empresa, el número de incidencias se redujo un 20% desde que se activó esta campaña periódica hace tres años.



Caballero saluda, ayer, a un usuario de Vitrasa. // Ricardo Grobas